

Llamando a la Cuadrangular a la Oración

POR JACK HAYFORD

Estados Unidos está sufriendo una prolongada sequía espiritual. Mientras que la decadencia social y moral de esta hora pudiera entristecernos, el discernimiento de la razón principal de esta desgracia yace a la puerta de una iglesia que es todo menos una iglesia de oración.

Compartimos una parte de esa responsabilidad porque—de haber estado más conscientes de esto antes—no hubiéramos permitido el desmantelamiento progresivo de reuniones de oración extendidas, semanales, unidas y colectivas.

No estoy escribiendo para asignar culpabilidad, porque yo mismo he sido un aprendiz demasiado lento. Pero escribo con una invitación, como alguien que habla de parte del cielo y que comienza a resonar en muchos corazones.

Aunque el enemigo de la humanidad se está levantando brutalmente, sabiendo que le queda poco tiempo, el Espíritu Santo de Dios está presente. No está aquí para condenar, sino para convocar a los corazones de los creyentes con Su promesa, sabiduría y esperanza.

Por encima de todo, siento una esperanza, nacida de la oración que se levanta de mi corazón y una de amor y compromiso fraterno hacia pastores, líderes y miembros Cuadrangulares. Con esa esperanza, escribo con fervor, clamando por que se encienda un despertar a la oración.

No hay nada más inhabilitador que ensordecernos a la voz del Espíritu Santo.

Oren conmigo para que nos unamos a liderar a nuestras congregaciones de rodillas. Guiemos a la gente a un estilo de vida de intercesión dirigido por la Palabra de Dios (1 Timoteo 2:1-2).

A menos que seamos bíblicamente renovados en este llamado primario, el *primero de todos* los llamados del cuerpo de Cristo, nuestro *primer* llamado como creyentes será sacrificado en el altar de la pereza, y el espíritu de la época correrá aún más desenfrenado.

Afirmemos que no existe tal cosa como la escuela antigua cuando se trata del llamado del Nuevo Testamento a la iglesia a una vida de oración. Siempre es un patrón contemporáneo de espiritualidad bíblica que nada—ni aún la mejor programación, producciones o estrategias tácticas—pueden substituir.

NUESTRO FUNDAMENTO ESPIRITUAL

La oración es el fundamento y la fuente de poder espiritual, avance y avivamiento; la oración que prevalece, tanto a nivel local como nacional, es lo que nosotros y los Estados Unidos necesitamos.

Dada esta situación, mi esperanza es que la Iglesia Cuadrangular pueda “levantarse en esta hora” y convertirla en una “restauración de los antiguos puntos emblemáticos” de victorias de antaño. Que, como una comunidad unida y decidido compañerismo, una gran mayoría de pastores y congregaciones den la bienvenida, sin disculparse, al Espíritu Santo en medio de ellos.

Tales reuniones de oración bien ordenadas derribarán fortalezas de las tinieblas y liberarán ríos de “agua viva” y bendiciones de avivamiento. La oración sólida, audaz y de fe es oración de “vanguardia”, específicamente, un estilo de vida que penetra la oscuridad de la ceguera espiritual y trae la misericordia y la liberación de parte de Dios.

Este es el tipo de oración que quebranta la oscuridad y hace retroceder la clase de desafío espiritual que enfrentamos con la plaga de maldad y rebelión en nuestra nación.

CONTINÚA EN LA PÁGINA 34

LA PREOCUPACIÓN DE JESÚS POR LA IGLESIA DE LOS ÚLTIMOS DÍAS

Alguien me preguntó recientemente: “Algunas personas piensan de los años 1950s y 1960s como la época dorada de la iglesia en Estados Unidos, pero ¿existieron inconvenientes en el hecho de que la iglesia fuera socialmente respetable?”

Respondí: “No pienso de la iglesia siendo “respetable” como un inconveniente. Sin embargo, una iglesia socialmente cómoda no ha producido históricamente una iglesia espiritualmente apasionada”.

Las cartas de Jesús a la iglesia en Apocalipsis contienen una introducción similar, donde Cristo plantea su conocimiento y advertencia a cada congregación y sus líderes. Su amor por todos ellos nunca está en duda, pero sus preocupaciones ondean banderas rojas de advertencia para todos los que lideramos hoy:

¡Ustedes que tienen oídos para oír, oigan lo que el Espíritu Santo está diciendo!

Jesús señala que muchas de estas iglesias están distraídas o han descuidado su llamado valores y misión central. Las distracciones son las mismas hoy; las congregaciones están:

- descansando en sus laureles, o
- impresionadas con la percepción de su propio estatus, o
- cegadas a su pérdida de enfoque en la Palabra y el Espíritu, o
- satisfaciendo su propia carnalidad y perdiendo claridad e integridad de corazón

El asunto es claro: ¡El Espíritu Santo está buscando hallar—y hablar—a los que tienen oídos para oír!

Si usted es un pastor, líder o miembro de una iglesia Cuadrangular, soy un consiervo con usted. Los invito a unirse a una multitud de los que están sintonizados sin vergüenza para escuchar, obedecer y responder como siervos de Cristo llenos del Espíritu Santo. Esto es vital por dos razones cruciales:

No hay nada más inhabilitador que ensordecernos a la voz del Espíritu Santo.

No hay nada que entumece más al alma que no responder a Su llamado.

En esta hora crítica, no podemos atrevernos a eludir las implicaciones de “escuchar” al Espíritu Santo. No nos podemos atrever a comprometer sus intenciones para nuestra comunidad de fe como gente llena y guiada por el Espíritu Santo.

LA PREGUNTA CLAVE

La pregunta en este momento de la historia resuena de los labios del Señor: “Cuando venga el Hijo del Hombre, ¿encontrará fe en la tierra?” (Lucas 18: 8, NVI). Específicamente, ¿la fe que responde al llamado a levantarse en oración!

Al igual que con cualquier nación, la batalla por el alma de Estados Unidos sólo se ganará con las armas de la guerra espiritual. Estas armas—empuñadas por gente reunida de forma sistemática en reuniones de oración para conducir intercesión sólida y bíblicamente ordenada—aún necesitan ser restauradas en La Iglesia Cuadrangular en Estados Unidos.

Así es, si el pueblo de Dios no se reúne de común acuerdo, de rodillas, ¿quién más va a “derribar argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo”? (2 Corintios 10:5, Reina Valera 1960)



Él está dispuesto a responder con su mano abierta de bendición ilimitada si, bajo su dirección de autoridad, tomamos nuestro lugar y avanzamos en oración.

La iglesia es la única agencia en la tierra con acceso a esta promesa. El cielo está esperando. Dios ha indicado su elección soberana: *Él está dispuesto a responder con su mano abierta de bendición ilimitada si, bajo su dirección de autoridad, tomamos nuestro lugar y avanzamos en oración.*

Hoy debemos recordar la promesa que Dios hizo a Salomón hace mucho tiempo: “Si se humillare mi pueblo... y oraren... entonces yo oiré desde los cielos, y perdonaré sus pecados, y sanaré su tierra” (2 Crónicas 7:14, Reina Valera 1960).

Sin embargo, debemos preguntarnos: “¿Dónde puede encontrar Dios gente que se alinee con sus condiciones?” Esta no puede ser una propuesta a medio camino. Su Palabra prometida solamente se torna en una realidad donde las personas le dan la bienvenida a su Espíritu Santo y en Sus términos.

ALINEÁMONOS CON EL ESPÍRITU

Quiero honrar la sabiduría, buscada y aplicada, a través de la cual nuestros líderes han traído ajustes administrativos que, como movimiento, hemos implementado de manera pragmática en los últimos años.

Sin embargo, independientemente lo que hayamos sabido y dignamente realineado estructuralmente, nuestra definición

de *alineación de intercesión local* aún tiene que “escuchar lo que el Espíritu dice a las iglesias.”

Necesitamos revisar la confrontación de Jesús a líderes que se ocuparon con obligaciones religiosas, pero descuidaron el mandamiento de Dios: “Porque mi casa será llamada casa de oración para todos los pueblos” (Isaías 56: 7, NVI). Abandonemos toda pasividad indulgente de auto justificarnos al negar el enfoque de nuestro Señor sobre la prioridad de la oración.

Ninguna sociedad debiera ser vista como más allá de la esperanza de avivamiento, la recuperación de la cordura o el renacimiento de multitudes—si está encajada de congregaciones en todas partes donde la Luz del mundo brilla aún.

El llamado divino de Dios dirigido a La Iglesia Cuadrangular en Estados Unidos no es diferente al proclamado al cuerpo de Cristo más amplio. Demasiados han intercambiado lo interporal por lo transitorio, lo ingenioso por lo costoso, lo contemporáneo por lo eterno y la sensibilidad hacia el buscador por la gerencia complaciente al hombre.

Nuestro *punto de referencia inicial* debe partir sobre nuestras rodillas, en nuestro guardarropas y en los altares del arrepentimiento. ¡No se requiere de muebles nuevos, pero sí de una pasión lista y renovada!

Reporte adicional fue proporcionado por Ken Walker.